

## ENFERMEDAD DE LEGG-CALVÉ-PERTHES

### ¿Qué es la enfermedad de Legg-Calvé Perthes?

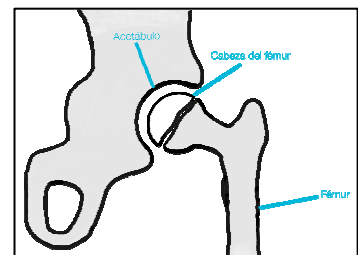
La enfermedad de Legg-Calvé Perthes es una afección de causa desconocida que ocurre en niños entre 2 y 12 años. La cabeza del fémur (la “bola” del hueso del muslo) pierde su aporte de sangre durante un período de tiempo provocando daños (en términos médicos: necrosis avascular). Generalmente, se ve afectada sólo una articulación. Es más común en los varones. No es una enfermedad contagiosa.

### ¿Cómo afecta a mi hijo esta afección?

Generalmente, la enfermedad de Perthes tiene varias etapas que pueden ocurrir en un período de meses a años. Es posible que las etapas no sigan un orden y se pueden presentar síntomas de diferentes etapas de forma simultánea.

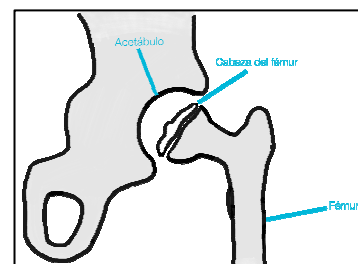
#### ► Etapa inicial

- Duración: 2 a 3 meses
- Se pierde el aporte de sangre lo que produce una reacción inflamatoria.
- Dolor en la cadera y limitación a la movilidad.
- Pueden no verse alteraciones en las radiografías.



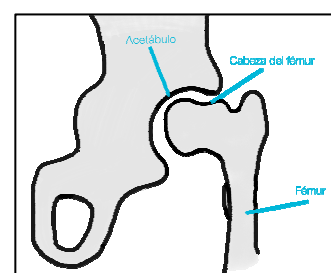
#### ► Etapa de recuperación

- Duración: 9 a 12 meses
- El hueso de la cadera está blando y pierde fácilmente su forma.
- Dolor en la cadera.
- A menudo, es en esta etapa cuando se diagnostica la enfermedad.
- Al final de esta etapa el hueso recupera su consistencia normal.



#### ► Etapa de curación

- La cabeza del fémur está curada.
- Los huesos se pueden reparar o recuperar
- Mientras menos edad tiene el niño, mayor probabilidad de reparación de las alteraciones



## ¿Qué síntomas va a tener mi hijo?

Habitualmente únicamente presentará dolor y/o cojera de la pierna afecta. El dolor va a ser secundario a la reacción inflamatoria provocando una cojera. El niño se quejará de dolor en la ingle, muslo e incluso la rodilla. También aparecerá una limitación de la movilidad de la cadera que al principio será por dolor y al final de la enfermedad puede ser por una deformidad residual de la cabeza del fémur.

## ¿Cómo se trata esta enfermedad?

El tratamiento ayudará a reducir el daño a la articulación de la cadera. Sin tratamiento, su hijo tiene un mayor riesgo de padecer artrosis en la cadera de forma precoz. Esto podría afectar el movimiento de la cadera y, a la larga, provocar dolor.

La meta del tratamiento es mantener la movilidad de la cadera en todos los rangos y mantener la cabeza del fémur dentro del acetábulo (el “cuenco” de la pelvis) para que la regeneración sea completa y correcta. Para mejorar el dolor, reducir la cojera y mejorar la movilidad se suele recomendar la toma de antiinflamatorios (p.ej.: ibuprofeno) y ejercicios fisioterápicos. Cuando esto no mejora la sintomatología del niño otros posibles métodos de tratamiento son:

- Tracción de la/s piernas: Se utiliza para mejorar el movimiento de la cadera. Es posible que el niño tenga que quedarse en el hospital para que le coloquen la tracción.
- Yesos: Es posible que algunos niños tengan que usar un yeso en las piernas durante cierto tiempo para relajar la musculatura que limita la movilidad de la cadera.
- Cirugía de la cadera: Un pequeño número de niños con problemas graves de la articulación de la cadera necesitará cirugía. La cirugía se realiza para mantener al fémur correctamente alojado en su cavidad. Puede ser necesario cortar tendones o hueso que se fijará con tornillos o placas.

## ¿Qué atención médica es necesaria?

Su hijo necesitará atención médica continua, radiografías y controles clínicos, posiblemente, hasta que llegue a la madurez esquelética (a los 14 años las niñas y a los 16, los niños).

Si precisa una intervención quirúrgica, los tornillos y/o placas se podrán retirar después de unos 12 meses, siempre a criterio de su especialista. La extracción de estos dispositivos requerirá una hospitalización breve y durante los 2-4 meses siguientes se restringirán ciertas actividades deportivas.

## ¿Puede tener secuelas?

Una vez que el tratamiento y la recuperación hayan terminado, la cabeza del fémur puede no quedar completamente redonda. A mayor edad del niño al inicio de la enfermedad, más probabilidades tiene de no quedar esférica. En función de la pérdida de la esfericidad, se producirá menor o mayor desgaste de la cadera, a lo mejor precisando una prótesis de cadera en la edad adulta. Además, la pierna afectada puede quedar ligeramente más corta que la sana. Este problema no suele conllevar mucha invalidez. Sin embargo, algunos niños pueden necesitar cirugía para igualar la longitud de sus piernas.